

# El regreso del oso a la Serra do Courel

Autores: Fernando Ballesteros<sup>1</sup>; Oscar Rivas<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Fundación Oso Pardo · C/ San Luis 17 4ªA · 39010 Santander (Cantabria)  
[fop@fundacionosopardo.org](mailto:fop@fundacionosopardo.org)

<sup>2</sup> Asociación Galega de Custodia do Territorio  
[custodiadoterritorio@gmail.com](mailto:custodiadoterritorio@gmail.com)

## RESUMEN

El oso pardo (*Ursus arctos*) ha regresado a la Serra do Courel después de haber desaparecido a finales del siglo XIX. La recuperación de la población cantábrica ha favorecido el retorno de osos machos dispersantes. Para facilitar su llegada y lograr una buena convivencia con las personas que habitan la sierra, el proyecto LIFE Oso Courel está desarrollando diferentes acciones dirigidas a prevenir los conflictos, mejorar el hábitat e informar y sensibilizar a la población local.

Palabras clave: Oso pardo, Serra do Courel, dispersión, prevención de conflictos, convivencia.

Keywords: Brown bear, Serra do Courel, dispersion, conflict prevention, cohabitation.

## HISTORIA DE UNA AUSENCIA Y UN REGRESO

Si hay una especie emblemática y representativa de la naturaleza de las montañas cantábricas, es sin duda el oso pardo. Una especie que despierta pasiones entre amantes de la naturaleza, turistas y visitantes y que a la vez convive en cercana vecindad con los habitantes de estas áreas rurales. El oso está protegido por la legislación española desde el año 1973, incluido como especie en peligro de extinción en el Catálogo Español de Especies Amenazadas y protegido por la legislación europea, que lo incluye entre las especies de interés comunitario necesitada de protección estricta de la Directiva Hábitats.

*“En los inicios del nuevo siglo XXI, después de un pequeño periodo de ausencia, el oso ha regresado a O Courel”*

La Serra do Courel siempre ha sido tierra de osos. Las simas y cuevas de esta sierra conservan los restos de osos pardos y osos de las cavernas y están permitiendo estudiar el pasado de estas dos espe-

cies y su relación con los humanos (GARCÍA-VÁZQUEZ *et al.*, 2011). El oso pardo convivió durante milenios con las poblaciones humanas de las montañas lucenses y su presencia continuada después de las últimas glaciaciones se registra al menos desde hace 9.000 años, hasta que en siglos recientes la persecución humana lo fue expulsando de muchos territorios. En la Serra do Courel desapareció a finales del siglo XIX, quedando limitada su presencia en Galicia a algunos enclaves de Ancares próximos a las sierras del Alto Sil leonés y el occidente asturiano (NORES & NAVES, 1993).

Después de siglos de convivencia difícil y enconada persecución, la población cantábrica de oso pardo llegó a su peor momento en los primeros años noventa del siglo pasado, cuando sobrevivían unas pocas decenas de osos repartidas en dos subpoblaciones aisladas. A finales de siglo se contabilizaban entre seis y ocho osas con crías nacidas cada año en la zona occidental cantábrica, mientras que en la parte oriental alternaban años con ninguna, una o dos osas con oseznos. Desde entonces las cosas han mejorado notablemente y muestra de ello es que en los últimos años son cerca de 40 osas con crías las que se detectan anualmente



Luis Fernández, técnico de campo del proyecto LIFE Oso Courel, recogiendo una muestra de excremento de oso localizada en la carretera, para realizar análisis genético. Autor: Fundación Oso pardo (FOP).

en las montañas cantábricas. Después de estar al borde de la extinción, desde finales del siglo XX, la población cantábrica de oso pardo ha conseguido dar un vuelco a la tendencia negativa y se está recuperando, gracias a los esfuerzos de conservación aplicados sobre la especie y su hábitat y al cambio hacia una percepción más positiva y favorable entre los habitantes de las zonas oseras (PALOMERO *et al.*, 2007, GONZÁLEZ *et al.*, 2016). La reducción de la incidencia de la mortalidad causada por el ser humano mediante lazos, veneno o disparos ilegales y la protección legal tanto de la especie como de sus hábitats, junto con la mejora de la aceptación social de la especie, se revelan como factores clave en este proceso de recuperación. El importante crecimiento demográfico continuado durante los últimos veinte años está teniendo consecuencias favorables para la conservación de la especie al producirse el deseado intercambio genético entre núcleos aislados, con el correspondiente incremento de la variabilidad genética, además de procesos de recuperación es-

pecial de enorme importancia (PÉREZ *et al.*, 2010, GONZÁLEZ *et al.*, 2016).

Y aquí entra O Courel en esta historia. La recuperación ha producido un aumento importante del número de osas reproductoras en las áreas de presencia habitual, pero también una mayor presencia de osos jóvenes que se dispersan hacia nuevas zonas, favoreciendo la conexión entre los núcleos reproductores y la expansión hacia territorios en los que ha estado ausente muchos años. Y en los inicios del nuevo siglo XXI, después de un pequeño periodo de ausencia, el oso ha regresado a O Courel.

#### LA DISPERSIÓN DE LOS OSOS PARDOS

Los estudios realizados en osos pardos han demostrado que cada sexo tiene patrones diferentes de dispersión. Las hembras suelen ser muy filopátricas y se establecen dentro o al lado de las áreas de campeo de sus madres, mientras que los machos suelen dispersarse largas distancias. Esta dispersión se produce en la juventud, es decir, en



Fernando Ballesteros (Fundación Oso Pardo) y Oscar Rivas (Asociación Galega de Custodia do Territorio) entregando un pastor eléctrico a un apicultor de la zona. Autor: Fundación Oso pardo (FOP).

el periodo que discurre entre la ruptura de las unidades familiares —que en la cordillera Cantábrica se suele producir entre los 15 y 18 meses— y la llegada a la edad adulta, sobre los 4 años.

La distancia media de dispersión en los osos es muy variable en función de las características del hábitat. En Escandinavia la distancia media de dispersión de los osos machos es de algo más de 100 km, aunque la mayor distancia de dispersión registrada fue 467 km (STOEN *et al.*, 2006). En la Cordillera Cantábrica no hay datos sobre distancias de dispersión, aunque en un estudio genético reciente se detectó a un oso macho que recorrió 144 km en línea recta desde el núcleo poblacional oriental, donde se encontró una muestra en mayo de 2006, hasta la parte más occidental de los Ancares de León, donde se recogieron muestras en noviembre del mismo año (PÉREZ *et al.*, 2010).

Debido a la filopatría de las hembras y a su escasa capacidad de dispersarse, las poblaciones de oso pardo se estructuran formando agrupaciones matrilineales, formadas por hembras emparentadas

de varias generaciones. Estas hembras emparentadas solapan en gran medida sus áreas de campeo, aunque las osas jóvenes que permanecen cerca de sus madres sufren un retraso en la edad de su primera reproducción (ORDIZ *et al.*, 2008). En situaciones de presaturación, algunas osas pueden dispersarse a distancias no muy grandes, contribuyendo de esa manera a la expansión del área reproductora de la población.

Por el momento, en la Serra do Courel estamos en la primera parte del proceso y solo hay evidencias de la llegada de ejemplares machos. Hace ya más de una década que se empezó a detectar la llegada de estos osos, casi siempre localizados cuando atacan a colmenares sin protección, y que con los años se ha ido incrementando y haciendo más habitual. En la Serra do Courel en particular, la presencia de oso pardo se ha incrementado de forma notable en los últimos años y hay más de 100 registros de presencia de la especie (daños a colmenares, avistamientos, huellas y excrementos) recogidos desde 2015 en los *concellos* lucenses de Folgoso do Courel, Quiroga, Pedrafita do Cebreiro,



Colmenar de la Serra do Courel protegido mediante un cercado eléctrico para evitar ataques del oso.

Autor: Fundación Oso pardo (FOP).

Samos, Triacastela, As Nogais, Pobra de Brollón y Ribas do Sil.

### CONFLICTOS ENTRE OSOS Y HUMANOS

Estas montañas orientales de Lugo, con una densidad media de población humana de alrededor de 5 habitantes/km<sup>2</sup>, ofrecen al oso pardo zonas de refugio tranquilas, además de una gran variedad de recursos tróficos. Los excrementos de oso recogidos en estos últimos años en O Courel han permitido constatar el consumo de frutos de cerezos (*Prunus avium*), arraclanes (*Frangula alnus*), arándanos (*Vaccinium spp.*), robles (*Quercus spp.*) y castaños (*Castanea sativa*). Con más de 3.000 hectáreas de *soutos* de castaños en la Serra do Courel, muchos de ellos abandonados y sin recolección de las castañas por sus propietarios, este árbol presenta un enorme potencial como recurso alimenticio para el oso pardo en esta región, habiéndose ya constatado el consumo de sus frutos por la especie durante los meses de otoño e invierno. Las frondosas *devesas* completan un territorio muy favorable para el oso, que encuentra aquí fuentes diferentes de comida y tranquilidad.

Pero, aunque los osos recién llegados tienen a su disposición abundantes fuentes de alimento, no rechazan una buena cena de miel y larvas de abejas. Y aquí surge el conflicto. Los osos atacan a los colmenares para consumir un recurso muy nutritivo y fácil de obtener, generando conflictos con los apicultores en toda su amplia área de distribución (BAUTISTA *et al.*, 2017), pero estos problemas son más relevantes en zonas de reciente llegada y expansión del oso, como la Serra do Courel, ya que los colmenares no cuentan con protección para evitar los ataques y los apicultores han perdido normalmente las costumbres de convivir con una especie como el oso. Los numerosos *alvares* o *alvarizas* de piedra que quedan repartidos por O Courel reflejan los siglos de convivencia entre osos y humanos y los enormes esfuerzos realizados en el pasado para proteger las colmenas. Estas estructuras, de enorme valor etnográfico y cultural, se encuentran en su práctica totalidad abandonadas o en estado de ruina como consecuencia de los cambios de usos y la dificultad de mantener una apicultura tradicional en las condiciones en que se desarrollaba en siglos pasados.

## UN PROYECTO LIFE PARA FAVORECER LA CONVIVENCIA

En este escenario de una expansión natural de los osos y su vuelta a la Serra do Courel, la Fundación Oso Pardo, con el apoyo de la Asociación Galega de Custodia do Territorio y de la Xunta de Galicia ha decidido plantear a la Unión Europea un ambicioso proyecto de mejora de hábitat y convivencia que permita consolidar el asentamiento de los osos en este territorio y lograr una buena acogida por las personas que lo habitan. El proyecto fue aprobado y financiado por la Comisión Europea y se está desarrollando entre julio de 2017 y diciembre de 2020, con el apoyo financiero de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y de la empresa Naturgy. El proyecto LIFE Oso Courel se está llevando a cabo en el espacio Red Natura Ancares-Courel (ES1120001), en la parte sur del mismo dentro de los concellos de Folgoso do Courel, Quiroga, Samos, Triacastela, As Nogais y Pedrafitas do Cebreiro.

El objetivo general del proyecto es favorecer la conservación a largo plazo de la población cantábrica de oso, facilitando su expansión. Para lograrlo, los objetivos específicos son mejorar la disponibilidad de alimento y la conectividad en la Serra do Courel, prevenir los potenciales conflictos entre osos y actividades humanas y promover la información y sensibilización de la población local.

La prevención de conflictos y mejora de la convivencia entre osos y actividades humanas se aborda principalmente mediante el reparto y cesión de pastores eléctricos solares para la protección de los colmenares frente a los ataques de oso. Los apicultores son los principales afectados por los daños de esta especie y el proyecto ha repartido hasta la fecha cerca de un centenar de pastores eléctricos que han permitido proteger más de mil colmenas. Además de facilitar los pastores, el equipo del proyecto se ha reunido con apicultores, ha visitado las explotaciones apícolas y ha editado un folleto explicativo con la intención de divulgar la forma correcta de instalación y mantenimiento de estos cercados para que sean realmente eficaces frente a la voracidad de los osos. La falta de



Alvares tradicionales de piedra en mampostería seca en la Serra do Courel. Autor: Fundación Oso pardo (FOP).

convivencia con estos animales ha hecho que se pierda el conocimiento de las medidas de prevención, por lo que es importante transmitir la información extraída de la experiencia de apicultores que trabajan en otras zonas de la cordillera cantábrica.

Otra acción dirigida directamente a la prevención de conflictos ha sido la limpieza y desbroce en más de cien puestos de caza para mejorar la visibilidad durante las cacerías, evitando riesgos de mortalidad accidental de oso. Estos trabajos se han realizado en diferentes tecores (acotados cinegéticos) de la zona, previo acuerdo con los responsables de este y los propietarios, buscando en todo momento la cooperación con el colectivo de cazadores. Pero además, los trabajos se encargan a empresas y cooperativas locales de forma que se contribuye a mantener el empleo local.

Para la mejora del hábitat del oso pardo en Courel se ha planificado la plantación de más de 100.000



Oso cantábrico joven. Autor: Fundación Oso pardo (FOP).

árboles y arbustos autóctonos productores de frutos para el oso, formando pequeños bosquetes repartidos por el territorio, en fincas o montes mediante acuerdos de custodia del territorio con sus propietarios. El objetivo de esta acción es el enriquecer y mejorar la calidad del hábitat para el oso pardo y facilitar la conectividad entre zonas de interés. La especie principal que se va a plantar es el cerezo (*Prunus avium*), para lo que previamente se han recogido en los veranos de 2018 y 2019 más de 800 kilogramos de cerezas, de las que se han extraído las semillas que se han aviverado para la producción de plantones. Junto a los cerezos, se han recogido semillas de otras especies como arraclán (*Frangula alnus*) y abedul (*Betula alba*), plantando siempre ejemplares de procedencia local para promover los ecotipos adaptados a las condiciones ambientales de la zona y favorecer su posterior fructificación. Las plantaciones se realizan en zonas adecuadas dentro de Montes Vecinales en Mano Común, previo acuerdo con los veci-

nos y responsables del monte y también en fincas privadas abandonadas y sin uso ganadero, para lo que se firma un acuerdo con los propietarios de estas. Todos los trabajos van a ser realizados por empresas y cooperativas forestales, en el caso de los ahoyados con maquinaria especializada y por cuadrillas de trabajadores locales contratados por el proyecto, para la plantación de los árboles. De nuevo se trata de contribuir en la medida de lo posible a la economía local.

#### **INFORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN, CLAVES DE FUTURO**

La llegada de un animal mítico como el oso pardo a un territorio viene siempre acompañada de dudas, incertidumbres y muchas veces bulos. El primer paso obligado es informar a la población local de lo que está pasando, de la importancia de conservar esta especie y de las consecuencias que puede tener su llegada a O Courel. Por eso, desde el proyecto LIFE se han realizado numerosos en-

cuentros informativos en los que han participado más de 300 personas locales, se ha desarrollado una visita demostrativa al Parque Natural de Somiedo para un intercambio de experiencias, se ha participado en charlas, conferencias, cursos de verano y todo tipo de eventos en los que se ha aprovechado para informar y divulgar sobre el oso. Además, se está desarrollando una campaña educativa con 15 centros escolares de la zona y de los grandes núcleos poblacionales cercanos, en colaboración con los docentes y responsables de los centros, con la que se ha llegado en una primera fase a más de quinientos alumnos.

Para implicar mejor a la población local, la estrategia del equipo del proyecto ha sido buscar el apoyo y complicidad de organizaciones y colectivos implicados en el territorio para trabajar junto a los propios vecinos. Este es un trabajo a largo plazo, que continuará después de la finalización del proyecto. Se han establecido convenios de colaboración con entidades como la Asociación de Desenvolvimento Rural Serra do Courel, la Asociación Galega de Apicultores, la Fundación Uxío Novoneyra o la Estación Científica do Courel de la Universidad de Santiago de Compostela. Estos acuerdos han facilitado el desarrollo de muchas acciones del proyecto LIFE, pero han surgido además algunas actividades no previstas, pero de gran interés. Entre ellas destaca la redacción y edición de un *Manual de Buenas Prácticas para el turismo sostenible en la Serra do Courel*, que ha surgido de una iniciativa de la A.D.R. Serra do Courel y se ha podido elaborar gracias a la colaboración de numerosos especialistas y organizaciones, entre las que también ha formado parte la Sociedade Micolóxica Lucus. Es una extraordinaria apuesta del territorio por un turismo diferenciado, sostenible, respetuoso y consciente en estas montañas. Con estas iniciativas y estos apoyos, el oso sí tiene un futuro por delante en O Courel.

Para obtener más información de los avances del proyecto, recomendamos a los lectores de la revista que acudan a la página web:

<https://fundacionosopardo.org/proyecto-life-oso-courel/>

## BIBLIOGRAFÍA

BAUTISTA, C.; NAVES, J.; REVILLA, E.; FERNÁNDEZ, N.; ALBRECHT, J.; SCHARF, A. K.; RIGG, R.; KARAMANLIDIS, A.; JERINA, K.; HUBER, D.; PALAZÓN, S.; KONT, R.; CIUCCI, P.; GROFF, C.; DUTSOV, A.; SEIJAS, J.; QUENETTE, P.-Y.; OLSZANSKA, A.; SHKVYRIA, M.; SELVA, N. 2017. Patterns and correlates of claims for brown bear damage on a continental scale. *Journal of Applied Ecology* 54(1): pp 282-292. DOI: 10.1111/1365-2664.12708.

GARCÍA-VÁZQUEZ, A.; GRANDAL D'ANGLADE, A.; VAQUEIRO-RODRÍGUEZ, M.; VIDAL-ROMANÍ, J. R. 2011. On the relation between cave and brown bears in O Courel Sierra (Galicia, NW Spain). *Quaternaire* 4: pp 59-69.

GONZÁLEZ, E. G.; BLANCO, J. C.; BALLESTEROS, F.; ALCARAZ, L.; PALOMERO, G.; DOADRIO, I. 2016. Genetic and demographic recovery of an isolated population of brown bear *Ursus arctos* L., 1758. *PeerJ*, 4, e1928.

NORES, C.; NAVES, J. 1993. Distribución histórica del oso pardo en la Península Ibérica. En: NAVES, J. & PALOMERO, G. (eds.): El oso pardo (*Ursus arctos*) en España. ICONA, Colección Técnica, Madrid. pp 13-34.

ORDIZ, A.; STOEN, O.G.; SWENSON, J.E.; KOJOLA, I.; BISCHOF, R. 2008. Distance dependent effect of the nearest neighbor: spatiotemporal patterns in brown bear reproduction. *Ecology* 89: pp 3327-3335.

PALOMERO, G.; BALLESTEROS, F.; NORES, C.; BLANCO, J. C.; HERRERO, J.; GARCÍA-SERRANO, A. 2007. Trends in number and distribution of brown bear females with cubs-of-the-year in the Cantabrian Mountains, Spain. *Ursus*, 18(2): pp 145-158.

PÉREZ, T.; NAVES, J.; VÁZQUEZ, J.F.; SEIJAS, J.; CORAO, A.; ALBORNOZ, J.; DOMÍNGUEZ, A. 2010. Evidence for improved connectivity between Cantabrian brown bear subpopulations. *Ursus* 21(1): pp 104-108.

STOEN, O.G.; ZEDROSSER, A.; SAEBO, S.; SWENSON, J.E. 2006. Inversely density dependent natal dispersal in brown bears *Ursus arctos*. *Oecologia* 148(2): pp 356-364.